Organizaciones agrarias, cooperativas, bodegas, industriales y Gobierno sondean la posible creación de una interprofesional del vino de ámbito estatal

Noticias
La mayor parte de los analistas consultados coinciden en apuntar que en esta interprofesional deberían estar presentes todos los actores

Organizaciones agrarias, cooperativas, bodegas, industriales y Gobierno sondean la posible creación de una interprofesional del vino de ámbito estatal, que podría incluir contratos homologados y sería clave para regular la oferta, ante las crecientes producciones de uva que proyectan los expertos.

La mayor parte de los analistas consultados coinciden en apuntar que en esta interprofesional deberían estar presentes todos los actores, como Cooperativas Agro-alimentarias, las organizaciones agrarias Asaja, COAG y UPA, la Federación Española del Vino, asociaciones de destiladores como Adevin y empresarios del vinagre y del mosto.

De lograrse la meta -el sector no se pone plazos, aunque muchos apuntan su urgencia-, sería un paso histórico que acabaría con la "maldición" de experimentos fallidos anteriores, como la interprofesional del vino de mesa (Ivim) o del mosto (Intermosto). Permitiría una interlocución con mayúsculas, como ha ocurrido con el aceite, el lácteo (Inlac) o la aceituna (Interaceituna) y canalizar fondos públicos y privados para ejecutar inversiones.

Desde Asaja, José Ugarri está de acuerdo en impulsar el nuevo organismo y asegura que el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente lo "ha visto con muy buenos ojos" en una reciente reunión, aunque "es el sector el que debe proponerlo". Ugarri cree que todos quieren hacerla, aunque tendrán que definirse aún los objetivos, fines y ámbitos de actuación, con el acuerdo de todos y la representatividad de las organizaciones de ámbito estatal, con el objetivo de gestionar las campañas para evitar stocks y afrontar regulaciones o normas de calidad.

Por parte de COAG, Alejandro García-Gasco considera "urgente" impulsar la interprofesional -en un momento con elevada producción (50 millones de hectolitros) y ausencia de mecanismos de regulación de mercados-, para impulsar contratos homologados que recojan precios mínimos y plazos de pago "que se cumplan". "Es muy importante que haya un órgano de interlocución de todo el sector" que permita una planificación y, por qué no, vertebrar la aplicación de la nueva ley de la cadena alimentaria en el vino; gestionar el reparto de las nuevas autorizaciones de plantaciones en el nuevo escenario que se abre en 2016; o abordar campañas de promoción del consumo en España, resalta García-Gasco.

UPA, según José Manuel Delgado, defiende su creación para impulsar en su seno contratos homologados y precios vinculados a los costes de producción que aseguren la rentabilidad en el campo. Sin olvidar otras muchas tareas de promoción, investigación, información y transparencia de mercado, que serían de utilidad.

Francisco Ligero (Adevin) confirma que los destiladores están "a favor" de participar en una interprofesional que, a su juicio, tendrá el reto de gestionar un nuevo escenario, fruto de las últimas reestructuraciones y las nuevas plantaciones: en unos años, el viñedo se disparará hasta 1,15 millones de hectáreas y la producción hasta 55 millones de hectolitros, según algunas proyecciones.

"Hay que pensar en el futuro y establecer un plan estratégico" de todo el sector, que pasaría por una necesaria especialización y por potenciar el incremento de áreas industriales como el mercado del alcohol de uso de boca y otros, destaca Ligero.

"Es una ambición que se ha ido madurando en los últimos meses; la FEV estaba antes muy reticente a este tipo de acuerdos pero ha evolucionado" y actualmente los apoya y defiende, afirma desde Jerez, donde participa en el primer Foro Empresarial Iberoamericano del Vino, su secretario general, Pau Roca. En su opinión, ante las dificultades en mercados exteriores, "conviene mutualizar riesgos" y, también en España, se necesita "una acción colectiva de recuperación de consumo", retos que justificarían la creación de la Interprofesional.

Mientras el debate continúa y los operadores del sector buscan su sitio, el mercado sigue su curso inexorable y su ajuste de precios; en concreto, con bajadas superiores al 2 % para los vinos en origen, hasta 3,07 euros/hgdo para los blancos y 3,62 para los tintos. El precio "aguanta el tipo" pese a la alta cosecha que catapultó a España al liderazgo mundial por encima de Francia o Italia.

Las menores vendimias en estos últimos países se suman a las noticias que llegan de sequía en el Hemisferio Sur, como Argentina, lo que parece dar brío al sector, que quiere ver el vaso "medio lleno" y evitar a toda costa mensajes catastrofistas.

Pese a las dificultades, el sector tiene en el vino una "perita en dulce" con amplio recorrido, y de hecho es el producto agrícola con más potencial en la exportación, con una ratio de intercambios mundiales sobre la producción del 40 %. ¿Quién dijo miedo?

Redacción